

EL DÍA QUE SUBESTIMÉ A UN NIÑO...

HISTORIA DE BOUDIAF ABDELLAH



Durante la participación de Boudiaf Abdellah en el Mutual Learning Program, comparte con nosotros la siguiente historia:

“Todo este módulo me llevó a revisitarse un evento que tuve con un niño a finales del año pasado...

Al trabajar para la protección de menores refugiados, a menudo me veo en la necesidad de evaluar y responder a las necesidades de menores no acompañados o separados. A finales del año pasado, recibimos a un niño de 13 años de Mali, que acababa de registrarse en nuestra oficina. Era el final del día y ese día estaba agotada; esta última "tarea" del día me parecía interminable (y digo tarea, porque así lo consideré ese día, o quizás no, quizás cuando estoy cansada mi trabajo se vuelve menos humano y más mecánico; necesito revisar mi percepción de mis límites).

Recibí al niño para una entrevista de 30 minutos, fue muy formal, no tenía energía para "procedimientos amigables para niños", en otras palabras, no era muy "humano"; antes de recibir al niño, ya había llamado al socio a cargo de nuestro apartamento seguro para que viniera a recogerlo, porque pensé que un niño de 12 años inevitablemente solo necesitaría alojamiento y quería resolver el caso rápidamente. y eficientemente.

Hice mi valoración, recomendé alojamiento y el niño fue ubicado, al día siguiente me llama la madre adoptiva para decirme que el niño se había escapado, no tuve tiempo de buscarlo pues ya estaba frente a nuestra oficina con la "manija" de la puerta en la mano, me explicó que la había desmontado para poder irse porque su madre había cerrado la puerta con llave mientras iba a comprar víveres a las tiendas del barrio.

Cuando entrevisté al chico para saber por qué había hecho esto, me sorprendió al decir, soy un hombre libre, no me ponen en hogares sin mi permiso (sí, es un chico de 13 años).

EL DÍA QUE SUBESTIMÉ A UN NIÑO...

HISTORIA DE BOUDIAF ABDELLAH

Al decir esto), le expliqué que era por su propia seguridad y la seguridad de otros niños solteros que habíamos desarrollado este procedimiento de "familia de acogida", pero el chico quería saber cómo se seleccionaban las familias, le expliqué el procedimiento y me sorprendió. Al verlo criticar nuestro proceso de reclutamiento, dijo: "Entonces, haces una o dos entrevistas con familias y crees que eso es suficiente para que confíes en ellas y les des algunos niños pequeños?" (de nuevo , sí, ese es un niño de 13 años hablando).

Me costó mucho tiempo convencerlo de nuestros procedimientos y tuve que ofrecerle una nueva familia anfitriona maliense para convencerlo de que regresara a nuestros apartamentos.

El niño volvió a escaparse una semana después. A raíz de mis investigaciones, supe que lo habían visto varios días bañándose en una playa del pueblo, pero nunca pudimos vernos en persona. Los únicos mensajes que pude pasar fueron a través de un adulto que vive cerca de la playa en cuestión, quien nos explicó que nuestras casas siempre estarían abiertas para él si quería regresar, así como nuestras oficinas si quería comunicarse con nosotros de nuevo. (Mientras escribía este mensaje, me vinieron otras ideas sobre cómo encontrar al niño).

En cualquier caso, j'avais clairement échouer para establecer una comunicación efectiva con el niño, establecer una relación de confianza y evaluar bien los deseos del niño y estos recursos. Pensé que l'ai pris pour 'un pobreza petit enfant qui ne sait rien et qui doit etre protect " plutot what a etre humain avec des ressources , un point de vue qui doit etre évalué et respecter . Ignore el comentario j'aurais pu tenga esta relación/conversación de manera dialógica, si tiene respuestas, n'hésitez surtout, venga y dígame a mí .

En cualquier caso, claramente no logró establecer una comunicación efectiva con el niño, ni una relación de confianza, ni evaluar adecuadamente sus necesidades y recursos. Creo que lo confundí con un niño pobre que no sabe nada y al que hay que proteger, en lugar de con un ser humano con recursos, un punto de vista que debe evaluarse y respetarse. No sé cómo habría podido mantener esta relación/conversación de forma dialógica. Si tiene alguna respuesta, no dude en decírmela.

Pero para mí aprendí una lección muy dura (que ya sabía teóricamente, y que creía estar aplicando, pero resulta que no): "reconocer que el cliente es el experto en sí mismo y en su mundo"

Entonces, ¿qué creo que se puede transformar en la manera en que trabajamos y nos relacionamos con los niños? Les daré más espacio para ser "personas" y ocupar menos espacio como "oficial de protección".